La escuela tradicional no favorece ni el desarrollo ni el aprendizaje

ya es hora que las cosas cambien y que lo responsables políticos tomen medidas.

Hendrik Vaneeckhaute*

La escuela tradicional, con sus mesas y sillas, libros de texto y fichas y los patios de hormigón probablemente son los entornos que menos favorecen el proceso de aprendizaje que uno se puede imaginar. Si añadimos las ratios peores de Europa para infantil, que ponen en peligro la salud de las criaturas más pequeñas, tenemos un sistema educativo que es la antítesis del desarrollo sano.

Llevo años trabajando con niños y niñas en diferentes espacios y escuelas. Años en los cuales me he ido formando, leyendo, reflexionando, ... Años de transformación también como padre de tres hijxs. Cada vez más soy consciente de lo mal que está organizado el sistema educativo, y a la vez del esfuerzo inmenso que están haciendo muchxs educadorxs y maestrxs para poder funcionan mínimamente bien dentro de unas estructuras e infraestructuras totalmente obsoletas. Un esfuerzo que deja sus huellas, que supone un estrés permanente por no poder hacer las cosas realmente bien, por no poder llegar a todas las criaturas con sus distintas necesidades y ritmos.

Las condiciones de aprendizaje son óptimas si se juntan varios factores: emoción, movimiento y relación y si el *objeto de estudio* es concreto y significativo (o vinculado a las vivencias reales de las criaturas).
El triangulo *emoción, movimiento y relación*, es la base de cualquier aprendizaje:

- **emoción**: asombro necesario para activar las ganas de explorar e investigar, placer como resultado de la satisfacción de la necesidad de entender el entorno, placer como resultado del movimiento, de la actividad física y del esfuerzo, bienestar de saberse acompañado y valorado por el adulto cuidador cercano y accesible;
- **movimiento**: necesario para explorar, investigar, activar el cerebro a través de todos los sentidos, generar dopamina, noradrenalina, serotonina y endorfinas que mantienen la concentración y favorecen la memorización
- **relación**: de confianza y seguridad, necesaria para poder dedicarse plenamente en la actividad sin preocupaciones ni estrés.

El aula tradicional, 'alumnos' como sujetos pasivos, mirada dirigida al profesional distante, que lo sabe todo, contendidos abstractos/teóricos, ajenos a la vivencia y lo concreto.

Ya desde hace mucho se sabe que las criaturas (los adultos) no son capaces de mantener la atención focalizada durante horas [como mucho 20 minutos (infantil 5 años) a 40 minutos (primara 12 años)]. ¿Qué hacen entonces sentadas durante horas?

Aula activa, favorable al aprendizaje, donde emoción, movimiento y relación son posibles.

¿Fichas en 0-3 o experimentar-vivir-tocar?

Algo parecido pasa con los exteriores, movimientos estereotipados, poca variedad motriz, sin estímulos, ni desniveles, ni pequeños peligros, ni dificultades, ni naturaleza.

Patios vacíos, donde el fútbol (actividad de chicos *hábiles*) domina sobre cualquier otra actividad. Refuerza estereotipos sociales.

Patios vivos: con naturaleza, peligros, desniveles, rincones, etc.

Los patios *vivos* facilitan movimientos más complejos (favorece un desarrollo cerebral más complejo y completo, favorece la maduración del sistema vestibular), contacto con la naturaleza (reduce el estrés), con dificultades (favorece la capacidad de asumir la frustración), con peligros (favorece la maduración de la impulsividad y los límites naturales), con materiales variados (favoreciendo la motricidad fina, la estimulación sensorial compleja), juegos simbólicos más complejos (favoreciendo la socialización y empatía), etc.

La escuela tradicional, con sus ratios demasiado elevadas y se métodos de enseñanza basados en la motivación extrínseca, alejados de los contenidos concretos y significativos, provocan un estrés permanente en las criaturas que viven el aprendizaje como algo poco placentero y inducen al fracaso escolar.

El estrés excesivo o crónico dificulta el aprendizaje y afecta negativamente al desarrollo de las criaturas. El estrés crónico **afecta negativamente**

- al desarrollo de los lóbulos prefrontales (donde está la capacidad de empatía y la capacidad de control de la impulsividad);
- al desarrollo de nuevas conexiones neuronales y la memorización;
- a la maduración de la capacidad de la gestión de las emociones.

Si miramos los factores que aumentan el estrés, vemos que la escuela tradicional y la escolarización temprana con las ratios actuales, no favorecen el desarrollo sano:

Factores que aumentan el estrés:

- pasar demasiado tiempo a cargo de adultos con los cuales no existe un vínculo seguro (la falta de periodo de vinculación -el mal llamado periodo de adaptación, muchas veces ausente o insuficiente hace que la escolarización sea una experiencia poca placentera, incluso traumática, que causa bloqueos (inhibición) o un exceso de tensión, reflejado en actitudes de hiperactividad, dificultando el aprendizaje y la maduración de la impulsividad);
- estar mucho tiempo en entornos estresantes (mucho ruido, grupos grandes, estimulación excesiva, alto ritmo de cambio de actividades, ...);
- no poder moverse y/o explorar suficiente;
- no sentirse queridos, no estar con adultos empáticos (adultos estresados por las ratios demasiado elevadas);
- no recibir suficientes cuidados afectivos;
- estar sometido a exigencias demasiadas altas;
- estar en entornos con demasiados límites.

Factores que bajan el estrés

- poder moverse libremente;
- el juego libre;
- estar en la naturaleza;
- estar en entornos con ambiente de 'hogar', con sensación 'aquí me cuidan';
- estar con adultos con los cuales existe un vínculo seguro;
- sentirse mirado, valorado;
- tener un adulto cuidador empático, accesible.

En general, **la actividad física** (el movimiento) reduce el estrés, aumenta las neurotransmisores positivos para el organismo y el cerebro, como son la dopamina, la serotonina, la noradrenalina y las endorfinas. Mejora la actividad en los lóbulos prefrontales, mejor el estado de ánimo, mejora la memora y ayuda en la atención focalizada.

Una escuela que favorece el aprendizaje, por lo tanto es una escuela que favorece el movimiento, donde haya entornos de naturaleza presentes, donde haya ratios que permiten relaciones afectivos y segurizantes, favorecen la motivación intrínseca a través del juego espontáneo y las actividades significativas.

***Hendrik Vaneeckhaute**, psicomotricista relacional y especialista en prevención y salud infantil.
Formador en acompañamiento emocional, aprendizaje y psicomotricidad relacional.
www.emo.bio
Vea también los cursos online
Acompañamiento emocional y aprendizaje desde la curiosidad